

La orientación y el acompañamiento, ejes preponderantes de la tutoría para formación universitaria. Estudio de caso UNIMINUTO.

Astrid Viviana Rodríguez Sierra
Directora Maestría en Educación – Profesora Asociada 2
Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO
avrodriguez@uniminuto.edu
Bogotá, D.C. - Colombia

Resumen

El mundo del conocimiento y, por ende, del saber, es el mundo de la educación. Su desafío es consentir a todos, sin excepción, el desarrollo y refuerzo de talentos individuales del ser humano para permitirle que él se responsabilice de sí mismo y construya su proyecto de vida personal y profesional.

El deseo de enseñar y de aprender va más allá de un simple querer. Es la oportunidad para hacer y aplicar, formativamente, el saber por medio del ejercicio práctico de acciones orientadas al desarrollo humano, educativo y social.

No podemos quedarnos en el miedo. Es necesario actuar desde la academia, la universidad y el entorno social para que el iceberg del hombre se entremezcle activamente con su realidad y genere acciones concretas en beneficio propio y colectivo.

Por ello, la apuesta de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO es transformar vidas y hacer realidad sueños. Para lograrlo y garantizar el éxito académico de sus estudiantes, la orientación y el acompañamiento, se han convertido, en la última década, en ejes preponderantes para la formación universitaria como apuesta a la calidad educativa a través de la tutoría.

Palabras claves: orientación, acompañamiento, formación universitaria, éxito académico, calidad educativa.

*“El compromiso sería una palabra hueca, una abstracción,
si no involucra la decisión lúcida y profunda de quien lo asume.
Si no se diera en el marco de lo concreto”*
Paulo Freire

Pensar una universidad con calidad es sinónimo de construcción de procesos realmente formativos y coherentes con el desarrollo de las comunidades y personas con ella vinculadas. UNIMINUTO¹ se interesa por ofrecer una educación al alcance de todos, cuyos

¹ Sigla para referirse a la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Institución de educación superior colombiana creada mediante acta de constitución el 31 de agosto de 1988. El 27 de junio de 1990 mediante el acuerdo 062 emitido por el ICFES - Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior - aprobó el estudio de factibilidad y el 1 de agosto del mismo año, mediante Resolución 10345, el Ministerio de Educación Nacional reconoció su personería jurídica y aprobó sus estatutos, entrando en funcionamiento en el año 1991.

principios de acción son la excelencia, la democracia participativa, la solidaridad, la cooperación y la formación de ciudadanos socialmente responsables.

Estos principios se entrelazan con el sueño del investigador de ofrecerle al hombre de hoy una educación para toda la vida. Una formación integral naciente desde la misma comunidad universitaria. Una educación donde los protagonistas son todos y en la cual converge la comunicación, la participación y la acción. De esta perspectiva, estos tres ejes se convierten en la principal excusa para conocer cómo se realiza el ejercicio docente y educativo a través de la Tutoría Universitaria al interior de UNIMINUTO para, a partir de esa realidad, generar una estrategia de trabajo colaborativo en beneficio de la colectividad estudiantil.

La creación de un modelo de Orientación Educativa para la formación profesional es más que una necesidad en el mundo actual donde la vida está en permanente cambio y sus actores, los seres humanos, se encuentran inmersos en una diversidad que tiene más de un eje. Ejes que enmarcan las iniciativas y propuestas en la formación del estudiante con miras a educarle integralmente. La educación superior trae consigo un camino formativo para el quehacer profesional que exige a los docentes del siglo XXI brinden herramientas que orienten a sus educandos.

Del marco educativo de la Educación Superior en Colombia, regido por la Ley 30 de 1992 (Diciembre 28), se emanan las disposiciones para que las instituciones académicas potencialicen las competencias de los alumnos en su formación académica y profesional que, a su vez, deben ser transmitidas de acuerdo al contexto social, económico, político y laboral, por lo cual sus formadores (docentes o maestros) deben desarrollar unas competencias para difundir el conocimiento.

Los escenarios académicos en la Educación Superior en Colombia requieren de la creación y puesta en marcha de una estrategia de comunicación colaborativa en las instituciones universitarias, para la formación del alumnado, que propenda por una enseñanza integral, trascendiendo las fronteras educativas netamente académicas a favor de desarrollar en el alumno competencias profesionales para toda su vida.

Recorrer por el camino de la enseñanza y de la investigación amerita hacer uso de diferentes elementos para abordar, conocer lo que existe y explorar las realidades, que definitivamente, son reveladas a los hombres de diferentes maneras, este estudio de caso se encuentra fundamentado en la abstracción del sentir individual y colectivo de la comunidad docente y estudiantil de UNIMINUTO, como una oportunidad de interacción que tiene implícita la preocupación y la responsabilidad de construir estrategias de acción que permitan identificar las necesidades de prácticas educativas en beneficio del hombre del mañana.

Para lograrlo, el diseño de esta investigación se fundamentó en la investigación holística, para ir, paso a paso, subiendo la escalera de nuestro interés, o como lo diría Jaqueline Hurtado de Barrera, recorriendo el espiral holístico, para abarcar el evento de estudio, en nuestro caso, la praxis tutorial de UNIMINUTO.

La investigación holística posibilita trabajar con procesos que tienen que ver con la formulación de propuestas novedosas, como la que presentamos en nuestro trabajo, en el cual hemos realizado un análisis descriptivo de la realidad implícita y explícita en UNIMINUTO en referencia a las características de la Tutoría que se realiza en su interior, para, posteriormente, diseñar una estrategia organizativa y de intervención que propenda por el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje y la formación integral del estudiante a través de la Orientación Educativa.

La tutoría es una herramienta que siendo utilizada adecuadamente logra realizar un proceso de enseñanza personalizada que encamina a quien ejerce la función de tutor, al desarrollo humano, intelectual, profesional e íntegro del estudiante. La palabra tutor, tiene su origen en el latín "tutor-tutoris". 1. Persona que ejerce la tutela. 2. Palo para sostener las plantas. 3.

Defensor, protector o director en cualquier línea. Desde este punto de partida, un tutor tiene como misión ser un guía, un orientador y un asesor permanente en el desarrollo del hombre y su aprendizaje, lo que significa, sin querer ser utópicos, establecer una relación personalizada con sus alumnos, como ser social que abstrae las necesidades individuales a la forma de aprender de cada estudiante.

La tutoría universitaria no entrega netamente saberes, sino que encamina al alumno a adquirir, paso a paso, competencias que le permitan dirigir un proceso de aprendizaje continuo tanto en los ámbitos académicos y profesionales como en los personales. Son los docentes quienes se encuentran más cercanos a la formación, y su praxis no es netamente la de enseñar sino, educar. En otras palabras; es el arquitecto de la personalidad del hombre, es el responsable implícito de su desenvolvimiento en la sociedad, y como lo dijo el filósofo francés Michel Foucault, brindar a los alumnos *“la caja de herramientas”* para la vida.

El designio de nuestro tiempo es el diálogo como expresión de convivencia y de interacción. Allí converge la multiplicidad de los seres humanos para compartir afectos, opiniones, maneras de pensar y compromisos. Es la estrategia comunicativa más idónea en los escenarios académicos y de enseñanza donde se reconoce el papel del educador y del educando como una sinergia que permite la complicidad de la participación para fortalecer el aprendizaje a través de estrategias como la orientación y la tutoría.

En el interior de los establecimientos educativos, más aún, en los universitarios, converge una diversidad infinita de maneras de pensar, de sentir y de aprender. No todos los seres humanos tienen las mismas capacidades y habilidades. Por lo tanto, se deben generar herramientas que favorezcan el que-hacer y el ser, donde se involucre un conjunto multidisciplinario de saberes bajo una política institucionalizada que abarque no sólo la comunidad académica, docentes - alumnos, sino la administrativa.

En las instituciones educativas, la cooperación debe ser en doble vía, y aunque no es fácil cambiar los modelos de enseñanza clásicos, más aún cuando se ha convivido con ellos por mucho tiempo, es una prioridad inevitable dentro de una comunidad que tiene la necesidad de crecer y brindan calidad a sus educandos fortaleciendo carismas individuales que se entrelazan en la colectividad y se difunden en la acción universitaria y futuramente en la profesional, como lo propende la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

UNIMINUTO, es una institución universitaria colombiana fundada por la obra *“El Minuto de Dios”* en memoria de su pensador el padre Rafael García-Herreros, poeta, soñador y sacerdote Eudista de la Congregación de Jesús y María, que visualizó el cambio y mediación del conflictivo de un país, a través de la intervención activa del diálogo, la escucha y la educación.

En la Universidad no sólo se enseña. En la Universidad se educa, se convive, se comunica, se entrelazan saberes, se genera y se difunde el conocimiento. La praxis es su acción constante. Estudiantes, profesores y administrativos son los responsables de la enseñanza. Desde esa premisa hay que actuar y mejorar las condiciones académicas, educativas y de aprendizaje para formar al profesional del hoy y del mañana.

La convivencia y la comunicación son actores centrales en la educación. Gracias a ellas logramos el entendimiento para salir de la intimidad y de la soledad que permita mezclarnos, fundirnos y generar una estabilidad social en el ejercicio docente, sin extralimitar la libertad que por naturaleza nos corresponde.

La concepción de libertad, como compromiso, es acorde con la noción de la vida humana que supera los ecos de indiferencia arbitraria. Trae consigo el pensamiento individualista que al validarse con la diversidad necesita del apoyo y el conocimiento de los demás como soporte al crecimiento, en este caso, el ámbito de la enseñanza y la educación.

No podemos quedarnos en las presuposiciones que la labor educativa sólo se da en el interior de un aula académica. Es nuestro compromiso, como educadores, compartir y actuar involucrando a todos los sentidos para mejorar la practicidad educativa.

Es relevante, desde mi punto de vista como docente e investigadora, comprender entre líneas, entre frases, entre actos y expresiones las necesidades de los estudiantes para, a partir de ellas, diseñar una propuesta metodológica de enseñanza-aprendizaje desde la realidad de la comunidad académica que conciba la Orientación Educativa y la Tutoría universitaria como elementos dinamizadores de la educación, que se entrelazan en y con la convivencia.

La convivencia va más allá de compartir un espacio físico con el otro, es la posibilidad de participar en acciones conjuntas en beneficio colectivo. Requiere de la conciencia y el compromiso de todos los integrantes de una comunidad para dar cumplimiento al objetivo de educar con calidad.

Es de vital importancia, ver con lupa y con detalles, el sentir estudiantil, del profesorado y los entes administrativos para conocer la realidad del escenario educativo de UNIMINUTO con el fin de diseñar estrategias metodológicas de enseñanza, acordes con los intereses y necesidades que se vislumbren en la investigación.

Bajo la premisa de brindar una educación con calidad respetando y siendo coherente con su misión "Ofrecer Educación Superior de alta calidad, de fácil acceso, integral y flexible; formar profesionales altamente competentes, éticamente responsables, líderes de procesos de transformación social". UNIMINUTO ha apostado al cambio a través de la concientización y acción.

El 5 de junio de 2006 creó la Dirección de Primer Semestre según el Acuerdo No. 224A para llevar a cabo un proceso real y eficaz de acompañamiento integral a los estudiantes nuevos y poder bajar los índices de deserción del 27,60% entre el paso de primero a segundo semestre. A partir del segundo semestre del 2009, este acompañamiento se expandió a los estudiantes de primer año, generando un cambio contundente en la Unidad y un reto mayor en su acción.

La Dirección de Primer Año es una unidad, adscrita a la Vicerrectoría Académica, orientada al apoyo especializado en la atención y seguimiento de los procesos de orientación e inducción a la vida universitaria de los estudiantes de primer año y a prevenir el abandono académico en UNIMINUTO-Sede Principal.

Esta valiosa iniciativa, a través de diversas estrategias implementadas durante sus tres años de creación ha logrado disminuir en 10 puntos el abandono académico al 17,9%, según estadísticas del año 2008-2.

Aprovechando los éxitos alcanzados por esta Unidad, tomando como premisa y valoración que la educación es una constante y no debe limitarse a solo un año de formación sino a toda la vida, por lo cual, en la actualidad, la orientación y el acompañamiento, son los ejes que encausan, desde el momento cero, la vida universitaria como apuesta por el éxito académico de sus estudiantes.

La educación universitaria, eje formativo desde la orientación y la tutoría universitaria

El mundo actual y, con él, la diversidad existente en las universidades, no sólo anglosajonas, americanas y europeas sino, también, latinoamericanas, necesitan realizar cambios revolucionarios en el proceso clásico de enseñanza-aprendizaje y en el rol que asumen, tanto profesores como estudiantes para dar paso a la formación integral de los futuros profesionales.

La educación del estudiante universitario contemporáneo exige fijar nuestra atención en el contexto de las comunidades académicas en las cuales, la concepción tradicional y limitada del docente, como un simple trasmisor de conocimientos, y del estudiante, como su receptor y difusor en la praxis profesional, debe dar un giro de ciento ochenta grados hacia una concepción más amplia que trascienda las fronteras educativas en las cuales, el profesor sea un Orientador para el estudiante en el proceso de construcción de conocimientos, habilidades y valores asociados a un desempeño profesional eficiente, ético y responsable.

No se equivocó Jacques Delors cuando en 1996 publicó su informe evaluativo y proyectivo de la Educación para el siglo XXI, solicitado por la Comisión Internacional de la UNESCO, en el que planteaba, no sólo los cuatro pilares de la educación, *Aprender a conocer, a hacer, a vivir y a ser*, sino que propone que al educar se deben transmitir de manera *“masiva y eficaz el mayor número de conocimientos teóricos y técnicos”*, porque *“la educación está obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar por él”*.

Las anteriores premisas educativas integran el conjunto total formativo del estudiante, en el cual las instituciones de educación superior, las Universidades, deben participar, activamente, entregando al futuro profesional las habilidades y competencias necesarias para la vida a través de una figura orientadora como lo es el Profesor-Tutor, que le permita enfrentar el mundo y el mercado laboral actual.

En un número cada vez más creciente de sistemas educativos e instituciones académicas, tanto en Latinoamérica como en Europa y el mundo entero, se han implementado modelos tutoriales que muestran la diversidad de estrategias de actuación del profesor- Tutor y la homogeneidad en los objetivos e intenciones formativas de estos profesionales.

Como ejemplo, podría citar dos programas: “Velero”, de la Universidad de La Laguna, “Orienta”, de la Universidad de Valladolid. Evidentemente, existen muchos más que apuestan por el desarrollo integral del estudiante a través de Planes de Acción Tutorial planteados por diferentes investigadores como es el caso de como Rodríguez Espinar, 1998; Álvarez Pérez, 2002; González Maura, 2004; 2006; Cano González, 2008; entre otros.

No podemos olvidar que en la década de los 80 nació el interés por crear servicios y programas de Orientación Universitaria, aunque, ciertamente, no se le puede atribuir este invento al s. XX. La figura de Tutor nace de la mano del filósofo Sócrates (469-399 a.C). El diálogo socrático *“conócete a ti mismo”* invita a la introspección del ser, que permiten identificar, virtudes o debilidades para fortalecerlas en pro de su beneficio personal o colectivo.

Una mirada retrospectiva a la historia confirma que la función tutorial, entendida como el acompañamiento continuo y permanente en la formación del hombre, es una estrategia de acción que beneficia tanto al individuo como a la comunidad universitaria. Porta (1998) nos brinda una interesante reflexión acerca de las instituciones universitarias evidenciando la evolución de la función tutorial desde la época medieval hasta nuestros días.

Desde esta perspectiva espacio-temporal, la Universidad en la Europa medieval, institución central en esta sociedad, buscaba la transmisión del conocimiento o saber absoluto, el respeto a la verdad y el desarrollo del espíritu de estudio. Posteriormente, con la aparición de la Universidad renacentista se potencia y se cuida con especial interés la enseñanza y la investigación. Ambos aspectos han sido y siguen siendo un complemento formativo de vital relevancia para la generación del aprendizaje científico. Rodríguez Espinar (2004).

El s. XVIII, conocido como el Siglo de las Luces o de la Ilustración, se constituye en el inicio de una toma de conciencia general sobre la importancia que tiene la educación para el desarrollo de los pueblos. En el S. XIX, con la Revolución Francesa (1789-1799), se introdujo el concepto de “Escuela Pública” y se crean los centros de Enseñanza Técnica y Profesional, preocupándose, en gran medida, por la formación del hombre en algún arte u oficio.

En el S. XX se habló de la necesidad de efectuar orientaciones multidisciplinarias en la investigación educativa, y más tarde, a inicios de la década de los setenta, libros en educación, separatas, revistas y otras publicaciones que aparecen se refieren la necesidad de atender aspectos interdisciplinarios que proyectivamente trascienden al deseo y la intención de brindar, continuamente, una orientación para la vida.

Desde la antigüedad, el papel del profesor ha sido el de guía, orientador y tutor de la conducta moral, social e intelectual del alumno en la búsqueda y construcción de conocimiento y, también, en su formación como persona y ciudadano comprometido. La docencia se concibe, hoy por hoy, como una labor educativa donde converge la interacción, la participación, la escucha, la reflexión crítica, la concertación y el trabajo colaborativo, con miras a realizar una función orientadora que ayude al estudiante a conocerse a sí mismo y desarrolle competencias personales y profesionales que le ayuden en su integración social y laboral.

La orientación una constante en la educación: visión desde el siglo xx.

La Orientación, actualmente, en el marco de la enseñanza superior, es la médula del tejido educativo, no sólo de quienes gestionan la institución universitaria sino, también, de los que contratan sus servicios. Debe concebirse como una actividad sistemática, organizada, intencional, correctamente articulada y programada. En palabras de Cano González (2008:196), se debe entender *“como un asunto de centro y, por tanto, como una actividad inherente a la función docente, presente transversalmente en el currículo y en la formación integral del estudiante universitario”*.

Recorriendo las experiencias y líneas escritas desde el S. XX, encontramos que la Orientación es una constante y una variable en la educación. Su constancia se proyecta en el apoyo permanente a la formación del estudiante contemplando la diversidad individual y personal de los estudiantes para adecuar más y mejor las respuestas que demandan y hacer más eficiente la colaboración a través de la participación activa en la acción.

Bisquerra Alzina (1996) propone algunas concepciones de orientación que han sido recopiladas por Boza, et al (2001:19), las cuales enunciaremos a continuación y complementaremos con Rodríguez Moreno (1988); Gallego & Riart (2006); Monge (2009), para obtener una visión más amplia de su acepción a través de los últimos años.

Cuadro 1. Cronología de la orientación educativa

Cronología de la orientación desde el siglo xx	
Parsons (1909)	La orientación como orientación vocacional se da en tres pasos: autoanálisis, información profesional y ajuste del sujeto al trabajo más apropiado.
Bloomfield (1911)	La orientación como orientación vocacional: su objetivo es la administración de personal en las organizaciones.

Davis (1914)	La orientación como algo integrado en el proceso educativo. Introdujo en las escuelas secundarias de Detroit un programa de orientación vocacional y moral.
Kelly (1914)	La orientación como actividad educativa, procesual, de ayuda, para la elección de estudios y la solución de problemas integrada en el currículum académico. Utiliza por primera vez el término "orientación educativa".
Proctor (1925)	La orientación como proceso de distribución (pasos: formular metas, conocimiento propio y del entorno) y ajuste. Orientación no sólo de las ocupaciones sino también de las materias de estudio, centros docentes, actividades, etc.
Proctor, Benefield & Wrenn (1931)	La orientación como "counseling" (asesoramiento), proceso psicológico de ayuda para la adecuada comprensión de la información educativa y vocacional en relación a sus aptitudes, intereses y expectativas. Se trata de una técnica para la educación vocacional.
Brewer (1932)	La orientación se identifica con la educación.
Williamson (1950)	La orientación como "counseling", donde el diagnóstico de las aptitudes, intereses y personalidad del individuo mediante tests es fundamental.
Rogers (1951)	La orientación no directiva o terapia centrada en el cliente (orientación como "counseling").
Mathewson (1955)	El proceso de orientación debe llevarse a cabo en todas las clases, a lo largo de todo el horario escolar e interviniendo todos los profesores. La orientación como proceso de desarrollo, que debe extenderse hasta la madurez del individuo.
Super (1955, 1957, 1983)	La orientación como proceso de ayuda continua y educativa al "desarrollo de la carrera", incluyendo ésta todos los aspectos de vida (ocupación, educación, familia, tiempo libre y comunidad).
Wrenn (1962)	La orientación debe ser preventiva, atender al desarrollo personal y ha de dirigirse a todos los sujetos. La orientación como servicio personal al alumno. El orientador como agente de cambio.
Miller (1971)	Proceso por el que se ayuda a los individuos a lograr la autocomprensión y autodirección necesarias para conseguir al máximo ajuste a la escuela, al hogar y a la comunidad.
Beck (1973)	El fin de la orientación no sólo es la solución de problemas, sino la ayuda para lograr la auto-orientación y el desarrollo personal.
Hoyt (1977, 1989)	"Educación para la carrera": incorporación sistemática de elementos profesionales en el currículum.

Zaccaria Y Bopp (1981)	La orientación como intervención globalizada integrada en el conjunto de experiencias que ofrece la escuela. Los objetivos de la educación han de ir más allá del componente instructivo para atender a los aspectos de desarrollo personal, social y vocacional.
Baker & Shaw (1987), Botvin & Dusenbury (1987), Cnyne (1987)	Orientación como prevención.
Myrick (1987), Hayes & Aubrey (1988)	Orientación como desarrollo.
Álvarez Rojo (1994)	La orientación es un proceso de acompañamiento del sujeto a lo largo de su desarrollo para activar y facilitar dicho proceso.
Rodríguez Moreno (1995)	La orientación es un proceso que tiene como finalidad “guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea”.
Bisquerra Alzina (2002)	Proceso de ayuda continuo a todas las personas en todos los aspectos, con objeto de potencializar el desarrollo humano a lo largo de la vida.
Sabaté Peiró (2006)	Es un deber y una finalidad de las instituciones educativas. Debe ser contemplada como acción preventiva. Requiere de una intervención sistemática, personalizada y secuenciada. Exige un trabajo en red entre los diferentes agentes sociales y educativos.

Fuente: Boza, et al (2001:19). “Enfoques de orientación”. Adaptación propia, Rodríguez Sierra, A.V. (2012).

El proceso de educar es complejo y dinámico, como lo es el hombre en su esencia individual, en cuanto que evoluciona, cambia y aprende en una constante interacción dentro de los diferentes contextos sociales de manera personal. Por lo tanto, la variable de individualidad del ser es el eje transversal de la orientación desde el interior del proceso de enseñanza – aprendizaje, en el cual cada persona aprende de manera diferente y necesita ser conducido desde su realidad.

Validando los aportes de los autores enunciados en el cuadro nº 1, se puede resumir, concretar y complementar que la orientación es un proceso paralelo de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla a lo largo de todo el ciclo vital de la vida dirigida a todas las personas.

Desde esta perspectiva, la orientación en la universidad deja de ser una actividad puntual, de carácter puramente informativo, dirigida, casi exclusivamente, a estudiantes vulnerables al abandono o fracaso académico, para estructurarse, como señala Cano González (2008), en un proceso de ayuda natural, planificado, institucionalizado, integrado en la propuesta curricular universitaria y desarrollado a través de un Plan de Acción Tutorial de carácter fundamentalmente académico, personal y profesional, dependiendo de los distintos momentos por los que el estudiante se encuentre transitando en su paso por la Universidad.

La estructura de un sistema de orientación debe planificarse para atender los diferentes momentos de la vida del estudiante. Debe facilitar y activar el desarrollo personal y

profesional a través de un acompañamiento continuo, que abarca, transversalmente, su aprendizaje.

La orientación académica debe propender por potencializar habilidades, estrategias, actitudes, destrezas y hábitos que faciliten la construcción del saber y su transferencia a situaciones diversas con la que comparte. Asimismo, debe ayudar al alumnado en su proceso de adaptación académica según las exigencias de la vida universitaria y, por supuesto, adquiere un valor significativo al proporcionarle las herramientas que le permitirán interactuar con ese entorno.

La finalidad de la orientación es guiar, animar, estimular. Por tanto, el uso de metodologías que fomenten la investigación, garantiza el aprendizaje autónomo, con el cual el estudiante adquiere no sólo una ventaja académica sino el desarrollo de competencias de acción para su vida. Proporcionándole, al mismo tiempo, seguridad, autoestima y éxito.

La orientación educativa en UNIMINUTO, una apuesta desde lo personal hasta lo profesional.

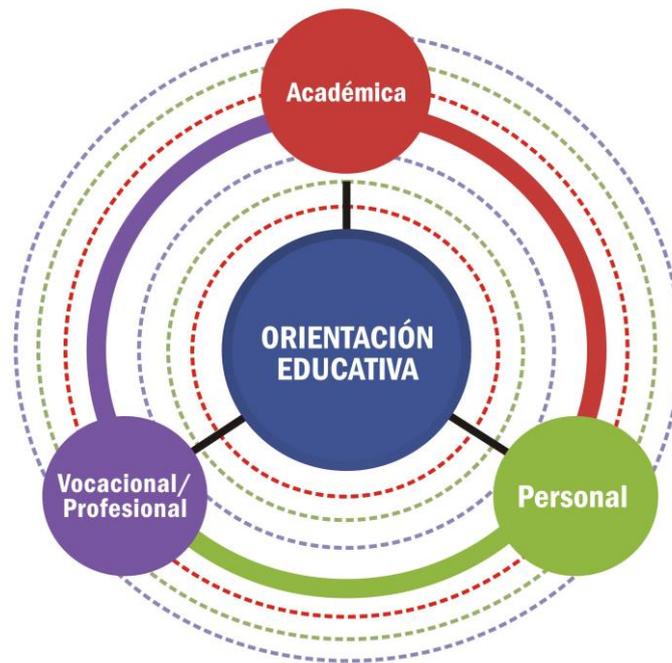
La orientación en UNIMINUTO alcanza su pleno sentido cuando es capaz de ofrecerse al estudiante como la guía idónea que, a lo largo de su continuo caminar, favorece y potencia su desarrollo integral como persona, como estudiante y como futuro profesional. La Orientación es sinónimo de conocimiento de uno mismo imprescindible para saber dónde se está, a dónde se va, qué caminos tomar y qué medios desplegar que ayuden al estudiante a valorar y potenciar sus rasgos personales, sus aptitudes e intereses, como lo expresa Mora (1984:13).

Miller (1971) sugiere que la orientación involucra un accionar constante en beneficio del estudiantado cuya finalidad se enmarca en el desarrollo de potencialidades que le permiten interactuar con su entorno. Por lo tanto, la orientación se dirige a todos los alumnos, se aplica en todos los aspectos de su desarrollo, es una tarea cooperativa y se considera como parte fundamental de la enseñanza en todos los escenarios académicos a través de un proceso de acompañamiento permanente.

La orientación es un proceso permanente de interacción, atiende al estudiante en correspondencia con su entorno, es una práctica pedagógica dirigida a las áreas personal, académica y profesional. Se sustenta en los principios de desarrollo y atención a la diversidad. En conclusión, la orientación para la Corporación Universitaria es un proceso cíclico de acción y reflexión que requiere una permanente definición de acciones y estrategias que respondan a las necesidades, expectativas y motivaciones del alumno en las diferentes etapas de su desarrollo. Enmarca su acción en tres ejes fundamentales: el académico, el profesional y el personal. Cada uno de ellos, con la intencionalidad de formar parte de un proceso dinámico que se transversaliza desde las dificultades del aprendizaje, los hábitos de estudio, la interiorización de actitudes intelectuales, el comportamiento social, el desarrollo personal y la proyección vocacional como lo sugirieron Lázaro Martínez y Asensi Diaz en los años ´80.

La representación del gráfico siguiente abstrae los ámbitos de la orientación educativa que emplea UNIMINUTO cuyo diseño poligonal y efecto de agua, son un esquema explicativo del resultado que debe generarse en el educando, cuya onda se extiende a la integralidad de su ser y se refleja en su vida diaria, personal y profesional.

Gráfico 1. Ejes de la Orientación Educativa



Fuente: Elaboración propia. Rodríguez Sierra, A.V. (2012).

La triple vertiente como lo llama Fernández Torres (1991) resume la labor de intervención y conexión que realiza el Orientador/Tutor con el propósito de contribuir al máximo en el desarrollo del potencial e intereses de los estudiantes para que consigan sus objetivos y, como apunta Álvarez González (2001), constituye la suma total de experiencias que se funden interactivamente en la concepción holística de la personalidad.

Para diferenciar estos tres ámbitos de la orientación, recurriremos a Boza, et al (2001); Gallego & Riat (2006) y Monge (2009), autores que entregan su discernimiento, reflexiones y abstracciones de otros investigadores para puntualizar que:

La orientación académica se centra en el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas en los procesos de enseñanza-aprendizaje para resolver los problemas de aprendizaje u otros de la vida académica.

Desde el fundamento anterior, busca potencializar el trabajo autónomo y la toma de decisiones para que el estudiante no sólo adquiera el conocimiento de los programas del currículum con métodos de estudio adecuados, sino que estimula su interés en conocer más allá de lo planteado en los mismos.

Por su parte, Álvarez Rojo (1994:84-98) concentra el concepto tanto en el proceso de adquisición de contenidos como en los factores que pueden afectar o beneficiar el rendimiento escolar no sólo desde la perspectiva del alumno sino, también, de la institución educativa para crear en la continuidad y cotidianidad estrategias de intervención que optimicen el aprendizaje.

El maestro es el genuino orientador, y el currículum el intermediario de la labor educativa y el sujeto de la orientación. Esta dinámica se hace visible en la acción y se concreta con la participación activa y en el trabajo colaborativo entre el Centro, el estudiante y el profesor con el objetivo es enseñar a pensar, a convivir y ser persona.

La orientación educativa abarca ámbitos más amplios al académico, se preocupa por preparar a los estudiantes para la toma de decisiones apropiadas de cara a resolver los problemas que se le presenten a lo largo de la vida. Decisiones que convergen en su desarrollo personal y profesional como se evidencia a continuación.

La orientación profesional también conocida como **vocacional** es un proceso de ayuda, con carácter mediador y sentido cooperativo, dirigida a todas las personas en período formativo, cuya finalidad es el perfeccionamiento de la carrera laboral y cualificación profesional, mediante una intervención continuada y sistemática que construye el proyecto de vida del estudiante en el ámbito laboral.

Como lo precisa Álvarez González (1995:36) citado por Boza, et al (2001:64) *“La Orientación Profesional es un proceso sistemático de ayuda, dirigida a todas las personas en período formativo, de desempeño profesional y de tiempo libre, con la finalidad de desarrollar en ellas aquellas conductas vocacionales que les preparen para la vida para la vida adulta, mediante una intervención continuada y técnica, basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social con la implicación de agentes educativos y socio-profesionales”*. Desde este planteamiento, la orientación es el eje que transversaliza la vida del estudiante con miras en el reconocimiento de sí mismo, permitiéndole su inmersión en el mundo laboral y social.

Mora (1984) realiza una introspección en su significado, traduciendo que este accionar es el *“consejo vocacional”* que integra aptitudes, actitudes y valores del sujeto para conocer la más completa y aséptica información acerca de sí mismo, identificando potencialidades para establecer y definir sus posibles ocupaciones *“en una secuencia de puestos de trabajo que la persona ocupa a lo largo de su vida pre-profesional, ocupacional y post-ocupacional”* como lo dirían Rodríguez Moreno & Figuera (1995:336).

La orientación personal está centrada en el crecimiento personal y en los procesos afectivos que competen en la intervención social, el conocimiento propio y la dimensión axiológica del desarrollo del ser. Para García Hoz citado por Mora (1998:41) *“es el proceso de ayuda a un sujeto a fin de que llegue al suficiente conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea para ser capaz de resolver los problemas de su vida”*.

Por su parte, Bisquerra Alzina (1992:45) precisa que este proceso tiene una estrecha relación en la *autocomprensión*. En la toma de conciencia de habilidades, sentimientos, valores, pensamientos, deseos, emociones y acciones que refuerzan la confianza, competencia y autoestima del estudiante donde se estrecha la relación sociométrica y comunicativa con su proyecto de vida.

Esta triple manifestación de la Orientación se nos presenta como una combinación de sinergias interactivas y formativas donde el saber se funde con el quehacer del ser, desarrollando habilidades sociales y competencias individuales para que la persona se integre satisfactoriamente en y con su entorno socioprofesional y laboral.

Acercándonos al mundo de la tutoría universitaria.

Para muchos, la acción tutorial es un tema del que se viene hablando desde la época clásica, pasando por la edad Media y, por supuesto y en nuestros días del siglo XXI.

No podemos olvidarnos que, desde hace miles de años, Jesús fue el guía de sus discípulos como, también, lo fue Sócrates de Platón y éste de Aristóteles. A todos ellos los llamaron “maestros”, y la labor misional del maestro es ser un formador integral del ser humano. A

pesar de que unos se hayan preocupado más por el crecimiento académico y otros por el espiritual; sin embargo, todos han optado por orientar, paso a paso, los saberes de sus alumnos y por colaborar en su crecimiento integral.

El docente debe ser como el resplandor del faro ilumina un sendero en medio de la noche. Él es la luz que acompaña, guía, orienta e irradia a sus educandos en su aprendizaje. Partiendo de esta base, diversas instituciones académicas han creado la figura de “Tutor” con el fin de brindar un acompañamiento al estudiante.

Ser profesor-tutor en UNIMINUTO significa trabajar en conjunto e implica diálogo, discernimiento, acompañamiento, participación, interacción, comunicación, acción, etc., para trascender los límites de lo inmediato, luchar contra las inercias y simpatizar por el bienestar continuo de los estudiantes. Desafortunadamente, sólo una minoría se beneficia del ejercicio verdadero de la orientación educativa y de la práctica de la Acción Tutorial al desconocer su verdadero significado y proyección.

La tutoría universitaria es entendida por Álvarez Pérez & Jiménez Betancort (2003) como un elemento de calidad para la docencia, en la cual converge, fundamentalmente, el profesorado para aplicar una función orientadora teniendo en cuenta la realidad heterogénea del alumnado que puebla las aulas universitarias.

A su vez, González Maura (2006) aporta en su tesis doctoral la importancia del “Compañero – Tutor” desde la perspectiva de la Orientación Universitaria. En este tipo de relación “entre iguales”, intervienen alumnos de los últimos cursos de carrera para compartir y aprender colectivamente. Tiene dos objetivos fundamentales; uno directo: orientar al alumnado de nuevo ingreso para facilitar el tránsito de la Educación Secundaria a la universidad; otro indirecto: formar a los estudiantes que desarrollan la labor de “Alumno-Tutor” en competencias básicas para que sean capaces de diseñar y desarrollar actividades tutoriales y poder afrontar, en el futuro, los procesos de acceso al mercado laboral.

Boronat Mundina, Castaño Pombo & Ruiz Ruiz (2002) señalan, en su artículo titulado, “*La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario*”, que la docencia y la tutoría universitaria adquieren un papel preponderante en las acciones que convergen en el aprendizaje significativo y autónomo del alumno evidenciadas en el dominio de diversas competencias. Para lo cual, el profesor universitario debe sensibilizarse sobre la importancia, necesidad y utilidad de crear estrategias y herramientas de trabajo para el ejercicio de su labor educativa.

Es ineludible, para el docente de UNIMINUTO, reflexionar sobre su papel formativo, aunque muchos ya lo vengán haciendo con una cierta normalidad. En el Congreso Internacional de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía (2004), coordinado por José Luis Soler, el tema central fue la Orientación y la Tutoría. En las ponencias desarrolladas se profundizó en el análisis de la Acción Tutorial como un tema inmerso dentro de la estructura general de la Universidad, donde la palabra “educación” adquiere su verdadera dimensión y significado.

En la última década de los años noventa, la praxis educativa se transforma. Pasa de querer-hacer al hacer, trascendiendo del mundo de las ideas al de los hechos. Algunas instituciones académicas, no todas, se han preocupado por ofrecer al alumno, no sólo saberes, sino por activar el desarrollo de competencias personales a través de la figura de profesor – Tutor o la acción tutorial “entre iguales” como método de aprendizaje cooperativo, donde el escenario es la interacción a través del cual un alumno aprende enseñando a su compañero, y éste, a su vez, aprende gracias a la ayuda personalizada y permanente que recibe del “Alumno- Tutor.

El aprendizaje es consecuencia de la enseñanza, y el modo en que se concreta es donde el alumno desarrolla un estilo de trabajo apoyado en sus habilidades, hábitos y actitudes, de tal manera que le permitan afrontar, no sólo el contenido académico de sus cursos, sino los propios de su proyecto de vida.

Para Narciso García Nieto, la educación debe prestar atención por igual, a las facetas que la integran: la instrucción, a través de la cual se transmiten conocimientos, disciplinas y programas, y la formación o desarrollo de valores y comportamientos. Para lograrlo, debe apoyarse en la Tutoría entendida como *“una actividad de carácter formativo en el desarrollo integral de los estudiantes en su dimensión intelectual, académica y personal*. Ferrer, J. (2003:71).

Para Lázaro Martínez (1997), la Tutoría ha adquirido mayor importancia en los últimos tiempos. La relación docente – discente direcciona la función del profesor, siendo ésta última el punto de medición y valoración del alumno para resaltar la labor de su guía. El quehacer académico responsable y orientador, impone un cambio de estilo en la vida universitaria. Por tanto, el rol del docente emana de su ejercicio profesional más íntimo para educar al hombre de hoy y del mañana, partiendo desde su misma esencia, sus intereses, conocimientos, habilidades y deseos.

En UNIMINUTO, el tutor no es solo un profesor.

La actividad tutorial en UNIMINUTO, como acción orientadora, no se limita, únicamente, al aula académica, sino que abarca, incluso, los pasillos y rincones de las instituciones universitarias donde la interacción entre profesor-alumno se entrelazan a merced de la educación.

El profesor-tutor no es solo una figura académica cuya tarea es dirigir el proceso educativo del alumno no sólo a través de la orientación sino de la motivación. Como Tutor, el docente tiene encomendada la misión de guiar al estudiante en su incorporación al medio social y académico, al igual que aconsejarlo para sortear las dificultades que se le presenten durante sus estudios y estimularlos, continuamente, en su promoción académica con el propósito de adquirir las competencias necesarias que le permitan afrontar la vida. En síntesis, el tutor es un entrenador que vela por el desarrollo integral de sus alumnos.

La educación, la orientación y la tutoría, se preocupan por dotar a los estudiantes, en cada etapa de su vida, de los recursos necesarios que les permita alcanzar un nivel de madurez que les faculte a enfrentarse con las distintas situaciones que les depara la vida. El protagonista es la persona misma, con sus propias potencialidades y, el contexto educativo el medio que facilita el aprendizaje.

Lo planteado hasta aquí permite definir al profesor-tutor de UNIMINUTO como aquella persona que posibilita la acción educativa para cruzar el puente del ancho mundo de la enseñanza superior. Además de su competencia docente en el área o disciplina de conocimiento que le es propia, debe ser un profesional capaz de planificar, desde la reflexión crítica, intervenciones educativas innovadoras que proporcionen acciones promotoras de cambio personal, cultural y social en beneficio de la enseñanza y el aprendizaje.

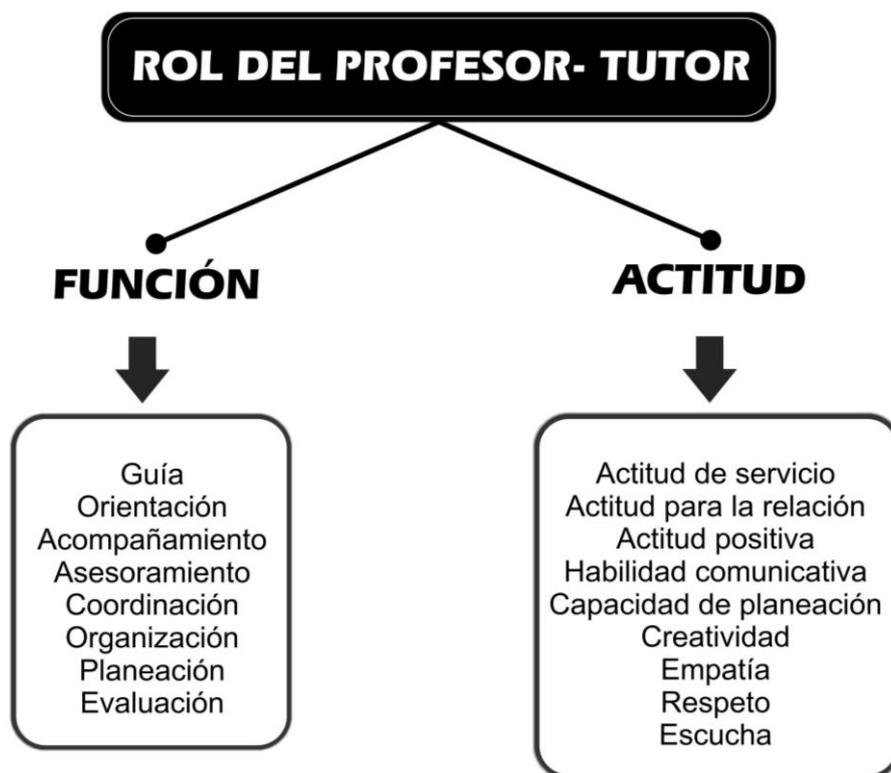
En palabras de Boronat Mundina, Castaño Pombo & Ruiz Ruiz (2004:75) *“La docencia y la tutoría universitaria son funciones interdependientes que confluyen en el aprendizaje del alumno”*, lo que amerita que la función del Profesor-Tutor no sea una labor inmersa en la

inmediatez y la improvisación, sino una actividad sistemática y organizada que propende por la educación integral.

Complementando la idea anterior, nos apoyamos de Fernández Torres (1991:12), quien define al tutor como *“la persona que se responsabiliza de guiar la evolución del alumno en lo que atañe a su aprendizaje (desde un punto de vista totalizador) y evolución personal, sirviendo de cauce a las intervenciones de las personas implicadas en la educación de los alumnos, con unas funciones que le son propias”*.

A través del gráfico siguiente se resume esquemáticamente las funciones y actitudes que el Profesor-Tutor debe tener y asumir en los procesos orientativos que por naturaleza le corresponden. La acción orientadora es un proceso dinamizador que canaliza el trabajo colaborativo en pro de la formación del estudiante.

Gráfico 2. Funciones y actitudes del profesor – tutor



Fuente: Adaptación propia.

Riart citado por Gallego (2006:27), no sólo reafirma los condicionales planteados sino que resume que el **Tutor** es la persona capacitada para orientar al alumno (al estudiante) y al grupo-clase, dinamizadora de las personas que interactúan con el alumnado y gestora administrativa de tareas hechas en unas condiciones adecuadas”. A su vez, Riart citado por Gallego (2006:33), sintetizan que la gran función tutorial es un “acompañamiento orientativo y asesor del alumnado hacia su desarrollo global, una acción educativa y dinamizadora que implica un trabajo conjunto con otros tutores y maestros o docentes”, realizando así, un trabajo colaborativo que involucra la individualidad del ser pero se concreta en lo colectivo.

No se puede desconocer que el educador tiene la responsabilidad de educar y que, al hacerlo, él también aprende. El aprendizaje es en doble vía al enfrentarse ante lo desconocido, ante las posibles adversidades, ante los aciertos y desaciertos, y eso se logra a través de la práctica, la interacción y la experiencia.

En la educación, el tutor es la persona que acompaña al alumno en su proceso de enseñanza-aprendizaje, en su adaptación a los cambios constantes inducidos por la globalización, en su inmersión con el entorno universitario, en su desarrollo personal y en su transición al mundo laboral que se le aproxima. Rodríguez Moreno (1995:55) nos recuerda al respecto: “*Es el maestro quien, a través de un apropiado clima de optimismo, confianza y cooperación, debe conseguir una adecuada integración de la labor orientadora en la práctica diaria de la enseñanza, sin diferenciar las planificaciones curriculares de las extracurriculares*”.

El anterior planteamiento reafirma que el profesor-tutor tiene una misión permanente que no culmina al enlazar su función transversalmente tanto en el ciclo formativo como en el trabajo grupal e individual, reafirmando sus saberes y afianzando sus habilidades y confianza. Lo anterior, conlleva a la calidad de la educación a través del accionar tutorial.

El tutor es un trasmisor, un facilitador, un orientador, como lo plantea González Maura (2004) en su escrito *La orientación profesional, currículo universitario. Una estrategia educativa para el desarrollo profesional responsable*. En este sentido, y en lo expuesto por otros autores, el tutor en UNIMINUTO es catalizador, coordinador y guía que direcciona el aprendizaje. Su ejercicio no sólo busca el éxito educativo del estudiante sino su éxito como persona y profesional.

Han pasado veinticinco años de vida de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y junto con ellos, una recopilación de experiencias que le permiten ofertar una educación de calidad al servicio de todos, donde la diversidad es el referente de la igualdad. Por ello, en la última década extiende sus brazos desde su enfoque praxeológico a garantizar el éxito académico a través de la orientación y el acompañamiento, donde los involucrados son todos. Esta iniciativa, es un ejemplo de que, en UNIMINUTO, la cooperación mutua, la participación y el trabajo colaborativo, transforma vidas, brinda oportunidades y forma desde la integralidad del ser.

Bibliografía

- Alañón, M.T. (2000). *Un modelo de acción tutorial en la Universidad Politécnica de Madrid*. Madrid: Rugarte.
- Álvarez González, M. (2008). La tutoría académica en el espacio europeo de la Educación Superior. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 61, 71-88.
- Álvarez González, M. & Rodríguez Espinar, S. (2001). *Nuevas estructuras, roles y funciones de la orientación*. En A. Pantoja, T.J. Campoy y A. Cañas (Coord.). *Nuevas perspectivas de la orientación educativa* (pp.43-83). Jaén: Cámara Oficial de Comercio e Industria.
- Álvarez Pérez, P. (2002). *La función tutorial en la Universidad: una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza*. Madrid: EOS.
- Álvarez Pérez, P. & Jiménez Betancort, H. (2003). *Tutoría universitaria*. La Laguna: Universidad de La Laguna.

- Álvarez Pérez, P & González Alfonso, M. (2008). Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. En Rufino Cano González (Coord.) (2008). *La Tutoría Universitaria en el marco de la convergencia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. AUFOP: Zaragoza, vol. 22(1), 49-70.
- Álvarez Rojo, V. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora*. Madrid: EOS.
- ANUIES (2001). *Programas Institucionales de Tutoría*. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: ANUIES.
- Arrecillas Casas, A. (2002). Programa Nacional de Tutorías. *Universidad Pedagógica Nacional*. Documento de trabajo. México.
- Artigot, M. (1973). *La tutoría*. Madrid: ICE, UCM y CSIC.
- Bardin, L. (1986). *Análisis de contenido*. Madrid: AKAL
- Bavativa de González, L.M & González Páez, I. (1986). *El sistema Tutorial en Colombia*. Bogotá: Proyecto PNUD / UNESCO / ICFES.
- Benavent, J. (1977). La figura del tutor en EGB. *Revista de Educación*, 92, 571.
- Bisquerra Alzina, R. (1992). *Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo*. Barcelona. Boixareu Universitaria.
- Bisquerra Alzina, R. & Álvarez González, M. (1996). Modelos de intervención en orientación. En R. Bisquerra. & M. Álvarez (Coords.), *Manual de orientación y tutoría* (pp.331-351).Barcelona: Praxis.
- Bisquerra Alzina, R. (1996). *Orientación psicopedagógica*. Madrid: Narcea.
- Bisquerra Alzina, R. (2002). *La práctica de la Orientación y la Tutoría*. Barcelona: Praxis.
- Boronat Mundina J., Castaño Pombo, N. & Ruiz Ruiz, E. (2004). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. Comunicación presentada al *XI Congreso de Formación del Profesorado*, 17, 18 y 19 Febrero, Segovia.
- Boza, Á., Salas, M., Ipland, J., Cinta, M., Fondón, M., Monescillo, M. & Méndez, J.M. (2001). *Ser profesor, ser tutor. Orientación educativa para docentes*. Huelva: Hergué.
- Cano González, R. (2008). Modelo Organizativo para la planificación y desarrollo de la Tutoría Universitaria en el marco del proceso de convergencia europea en Educación Superior. En Rufino Cano González (Coord.) (2008). *La Tutoría Universitaria en el marco de la convergencia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. AUFOP: Zaragoza, vol. 22(1), 185-206.
- Cano González, R. & Paula Pedro, A. (2008). Programa Orienta: Plan de Acción Tutorial Universitaria para estudiantes de primer curso. *Contextos Educativos: Revista de Educación*, 11, 161-179.
- Carro Sancristobal, L. (2010). *El proyecto de investigación educativa*. Valladolid: Universidad de Valladolid, departamento de Pedagogía (no publicado).

- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana.
- Fernández Torres, P. (1991). *La función tutorial*. Madrid: Castalia-MEC.
- Ferrer, J. (2003). La acción tutorial en la universidad. En F. Michavila y J. García Delgado (eds), *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad* (pp.67-84). Madrid: CAM – Cátedra UNESCO.
- Freire, P. (1987). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Búsqueda.
- Gallego, S. (1997). Las funciones del tutor universitario. Comunicación presentada a la VIII Jornadas Nacionales de la Asociación Española de Orientación y Psicopedagogía. *La orientación educativa y la intervención psicopedagógica integradas en el Currículum*. Valencia.
- Gallego, S. & Riart, J. (2006). *La tutoría y la orientación en el siglo XXI: nuevas propuestas*. Barcelona: Octaedro.
- García-Correa, A. (1977). La tutoría en los Institutos Nacionales de Bachillerato. *Revista de Bachillerato*, 3.
- García Hoz, V. (1970). *Principios de Pedagogía Sistemática*. Madrid: Rialp.
- García Nieto, N. (2004). *Guía para la labor tutorial en la universidad en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Trabajo subvencionado por el MECD en el Programa de Estudios y Análisis de la Dirección General de Universidades, Madrid.
- García Nieto, N.; Asensio, I.; Carballo, R.; García, M. & Guardia, S. (2004). *Guía para la labor tutorial en la universidad en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Consultado el 30 de noviembre de 2006 en <http://www.ucm.es/info/mide/docs/informe.htm>
- García Nieto, N. (2008). La tutoría universitaria en el marco de la convergencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(1), 21-46.
- González Maura, V. (2004). *La orientación profesional y currículo universitario. Una estrategia educativa para el desarrollo profesional responsable*. Barcelona: CissPraxis.
- González Maura, V. (2006). *El profesor tutor: una necesidad de la universidad del siglo XXI*. *Revista Cubana de Educación Superior*. Vol. 26 (2), 23-36.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de Investigación*. México: MacGraw Hill.
- Herrera Rodríguez, J. I (2006): La tutoría en la Educación Superior; Centro Universitario “José Martí Pérez”. México: Centro de Estudios de Ciencias de la Educación.
- Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Caracas: SYPAL.
- Jones, R.S. (1961). *Principios de la orientación y asistencia personal al alumno*. Buenos Aires: Eudeba.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- Krejcie, R.V. & Morgan, D.W. (1970). Determining Sample Size for Research Activities. *Educational and Psychological Measurement*. 30(3), 607-610.

- Lázaro Martínez, A. & Asensi Diaz, J. (1987). *Manual de orientación escolar y tutoría*. Madrid: Narcea.
- Lázaro Martínez, Á. (1997). La acción tutorial de la función docente universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 8(1), 233-252.
- Lázaro Martínez, A. (2003). Competencias tutoriales en la universidad. En F. Michavilla y J. García (eds.), *La tutoría y los nuevos modos de aprendizaje en la universidad* (pp.107-128). Madrid: CAM-Cátedra UNESCO.
- Lobato Fraile, C. (2003). Tutoría Universitaria. Documentos Congresuales. En P. Álvarez y H. Jiménez (eds). *Estrategias y recursos para el desarrollo de la acción tutorial en la universidad* (pp. 51-77). La Laguna: Universidad de La Laguna.
- López, E. & Oliveros, L. (1999). *La tutoría y la orientación en la universidad*". REOP, 10(17), 83-98.
- Marchesi, C. (1986) The European Community concerted action on Ambulatory Monitoring, *Journal Med. Eng. Techn.*, 10, 131-134
- Miller, F.W. (1971). *Principios y servicios de orientación escolar*. Madrid: Magisterio Español.
- Mora, J.A. (1984). *Acción tutorial y orientación educativa*. Madrid: Narcea.
- Mora, J. A. (1998). *Acción tutorial y orientación educativa*, 5ª ed. Madrid: Narcea.
- Monge Crespo, C. 2009). *Tutoría y orientación educativa. Nuevas competencias*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Planas, J.A. (2010). Propuestas Psicopedagógicas para mejorar el éxito escolar. Ponencia presentada en la jornada "*Propuestas a los retos a la escuela de hoy*". Consultada el 3 de abril de 2010 en http://www.fundacionpiquer.es/PDF/ponencia_ja_planas.pdf
- Porta, J.L. (1998). Arquetipos de universidades: de la transmisión de saberes a la institución multifuncional. En J.L. Porta y M. Lladora (Coord.), *La universidad en el cambio de siglo* (pp.29-66). Madrid: Alianza.
- Porta, J. (Coord.) & Lladonosa, M. (Coord.) (1998) *La universidad en el cambio de siglo*. Madrid: Alianza.
- Riart, J. (Coord.) (2007). *Manual de tutoría y orientación en la diversidad*. Madrid: Pirámide.
- Rodríguez Espinar, S. (1998). La función orientadora: claves para la acción. *Revista de Investigación Educativa*, 16(2), pp.5-24 (número monográfico sobre la Orientación: Aspectos actuales y futuros).
- Rodríguez Espinar, S. (Coord.), Álvarez González, M., Dorio Alcaraz, I., Figuera Mazo, Pilar., Fita Lladó, E., Forner Martínez, Á., Torrado Fonseca, M. (2004). *Manual de tutoría universitaria. Recursos para la acción*. Barcelona: Octaedro.
- Rodríguez Moreno, M.L. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona: CEAC.
- Rodríguez Moreno, M.L. & Figuera, P. (1995). El acceso al mundo laboral y la educación para la carrera profesional. En F. Rivas. (Ed.), *Manual de asesoramiento y orientación vocacional* (pp.331-351). Madrid: Síntesis.

- Rodríguez Moreno, M.L. (1988). *Orientación educativa*. Barcelona: CEAC.
- Rodríguez Sierra, A.V. (2012). *Análisis Contextual de la Acción Tutorial en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Bogotá-Colombia)*. Valladolid. Universidad de Valladolid.
- Rodríguez Uría, M.V., Perez Gladish, B., Arenas Parra, M., & Bilbao Terol, A. (2007). La acción tutorial en la Universidad en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior. XV Jornadas de ASEPUMA y III Encuentro Internacional. Documento disponible en <http://www.uv.es/asepuma/XV/comunica/606.pdf>
- Sabaté Peiró, J. (2006). Conceptos y agentes en la orientación: Estructura tríadica. En S. Gallego & J. Rialt (eds). *La orientación y la tutoría en el siglo XXI: nuevas propuestas*. Barcelona: Octaedro, 19-26.
- Sancho, J. (2002). *El sentido y la práctica de las tutorías de asignaturas en la enseñanza universitaria*. En Moisés Coriet (ed.), *Jornadas sobre tutorías y orientación*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 17-36.
- Soler, J.L. (Coord.) (2004). *Orientación y tutoría*. Zaragoza: Mira.
- Rectoría General UNIMINUTO (1998). *Plan de desarrollo 1998-2002*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Rectoría General UNIMINUTO (2002). *Modelo Educativo UNIMINUTO*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Rectoría General UNIMINUTO (2003). *Plan de desarrollo 2003-2007*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Rectoría General UNIMINUTO (2013). *Plan de desarrollo 2012-2018*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Rectoría General UNIMINUTO (2014). *Reglamento estudiantil*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Rectoría General UNIMINUTO (2014). *Reglamento profesoral*. Bogotá: UNIMINUTO.
- Vicerrectoría General Académica UNIMINUTO. (2009). *Memorias de actividades 2005-2009*. (pp.15-48). Bogotá: UNIMINUTO.
- Weil, P. G. (2000). *Holística: una nueva visión y abordaje de lo real*. Santa fe de Bogotá: Ediciones San Pablo.